

# Creciendo Juntos

**¡Principios para aprender, crecer y  
colaborar en mi congregación!**



**Revisión / Edición:**

Lic. Leonel Soberanis  
Lic. Enrique Rodas  
Lic. Carlos Samayoa  
David Rodríguez

**Arte y Diagramación:**

Licda. Analy Azurdía Cáceres

**Organización de Texto Base:** Lic. Carlos Samayoa

**Publicado por:**

Editorial Buenas Nuevas

**Guatemala, Guatemala Centro América.**

Reservados todos los derechos. Prohibida la reproducción total o parcial.

**Nivel  
Básico**

# Principio no. 1

## LIDERAZGO CAPACITADOR

### Base bíblica:

*“Y Él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error, sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo” (Efesios 4:11-15).*

*“Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones...Enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado...” (Mateo 28:19-20).*

*“Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga también a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros” (2a Timoteo 2:2).*

Dios ha provisto para nuestra edificación a personas maduras, las cuales ha colocado en puestos de liderazgo, y que tienen a su cargo la dirección y pastoreo de la Iglesia, así como áreas ministeriales específicas.

Esas personas están capacitadas para entrenarnos con el fin de que podamos crecer hacia la madurez y desarrollar destrezas, de tal manera que podamos colaborar en la obra del Señor dentro y fuera de la vida de la iglesia, esto es el enfoque del principio de *“Liderazgo Capacitador”*.

**Dios nos  
provee  
personas  
maduras,  
líderes, para  
nuestra  
edificación.**

Los líderes son personas que tienen un llamado de parte de Dios, para llevar a todo creyente, a través de un proceso de enseñanza y adiestramiento

Este proceso tiene como fin capacitar para realizar las tareas específicas, que Dios en su propósito tiene destinadas para él o ella.

Esto hace necesario que todo creyente busque integrarse al proceso de capacitación y discipulado que se ha diseñado en la congregación.

Una vez dentro del proceso de capacitación, cada creyente en conformidad con sus dones y llamado, estará en la posibilidad de capacitar a otros. Como en todo proceso natural, una vez que la planta crece y llega a la condición de dar fruto, está en la capacidad de reproducirse.

Durante el proceso de discipulado de cada creyente ocurre lo mismo; en la medida que se avanza en el proceso de madurez cristiana, Dios nos permite dar fruto e invertir nuestras vidas en otros.

Hemos aprendido que nunca debemos dejar de aprender. Dejar de aprender es uno de los factores por el cual un creyente puede estancarse, correr el riesgo de no cumplir con el llamado y propósito de Dios para su vida.

Está claro que no todos tenemos igual llamado para servir en el ministerio; de ahí que se hace necesaria la capacitación específica para tareas ministeriales específicas.

En nuestra congregación hemos diseñado un proceso de capacitación que va desde la labor de consolidación e integración de las personas en una Iglesia en el Hogar o grupo pequeño, hasta pasar por los cursos de equipamiento establecidos en los niveles Inicial, Básico, Intermedio y Avanzado, así como para los diferentes niveles de liderazgo.

**Todo creyente debe buscar integrarse al proceso de capacitación y discipulado en su Iglesia.**

**El proceso de capacitación consta de 3 tareas:**  
**1. Explicación**  
**2. Motivación**  
**3. Promoción**

En el principio “*Liderazgo Capacitador*”, el proceso de capacitación conlleva tres grandes tareas:

## 2. Explicación

## 2. Motivación

## 3. Promoción

La “**explicación**”, implica la habilidad de exponer y enseñar las verdades bíblicas con sencillez y claridad para todos los ámbitos de la vida, así como los contenidos programados para los diferentes cursos.

En la “**motivación**”, se incentiva constantemente a poner en práctica dichos conocimientos, a fin de que los creyentes puedan ir madurando y a la vez prepararse para funcionar ministerialmente.

En la “**promoción**”, se abren espacios a aquellos creyentes aptos para trabajar en las distintas áreas de servicio, a la vez que participan en el crecimiento de otros y en la edificación de toda la congregación.

Si bien, el proceso de capacitación conlleva tiempo para instruirse en los diferentes niveles (aproximadamente 5 años), el proceso de discipulado es un proceso que dura toda la vida.

**Siempre  
seremos  
discípulos,  
aunque  
estemos  
discipulando a  
otros.**

**Ante un líder  
capacitador,  
uno siente que  
está  
madurando.**

Durante ese proceso, somos urgidos a capacitarnos permanentemente a fin de dar un mejor discipulado a quienes servimos, y a la vez ir perfeccionando nuestros talentos, para hacer nuestra labor con excelencia.

Por eso decimos que siempre seremos discípulos, aún cuando nosotros estemos discipulando a otros.

Nadie es llamado a ser “super estrella”, de modo que pretenda hacer todo por sí mismo. Este no es el diseño de Dios. La escritura dice:

*“Y Él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros...” (Efesios 4:11).*

Esto nos indica, que Dios llama a una pluralidad de liderazgo a equipar a los santos, para que como un sólo cuerpo trabajemos unidos y en equipo

Christian Schwarz dice que hay una manera de descubrir quién es o no un líder capacitador:

*“Ante un líder capacitador, uno siente que está madurando. Cuando está ante un líder “superestrella” el efecto es el contrario: mientras que el líder crece ante sus ojos, usted se siente empequeñecer”*

## **Consideraciones prácticas**

El liderazgo de la congregación debe centrarse y enfocarse no únicamente en capacitar a otros, sino también en motivar y promover a otros creyentes para su desarrollo y servicio en la congregación.

El liderazgo de la congregación debe descubrir en cuál de las tres tareas del proceso de capacitación, es más débil.

Cada creyente es responsable de buscar capacitarse en su congregación y estar dispuesto a ser enseñado y discipulado.